

Le dieron 15 días de vida, murió a los 13 años y hoy es leyenda: la historia de María Caamaño, la “princesa guerrera futbolera” que conmovió al mundo

18/04/2026



Había una frase que María repetía cada vez que alguien le preguntaba cómo hacía para seguir sonriendo. «Sin investigación no hay vida», decía. Y después sonreía.

María Caamaño Muñoz nació en Salamanca y creció con dos amores: el fútbol y el **Atlético de Madrid**. Tenía 7 años cuando los médicos encontraron el tumor. Sarcoma de Ewing es un

cáncer catalogado como enfermedad rara, con especial incidencia en niños y adolescentes, que ataca los huesos y los tejidos blandos. El pronóstico inicial fue brutal: no más de 15 días. Sobrevivió 2.392.



2.392 días: su partido más importante. En la foto, junto a su madre, Lucía.

El diagnóstico y los primeros días: cuando los médicos se equivocaron

Corría 2019 cuando la vida de los Caamaño se partió en dos. **La niña que soñaba con ser futbolista profesional** pasó de los entrenamientos a los pasillos del Hospital Infantil Universitario Niño Jesús de Madrid, donde comenzó a recibir un tratamiento experimental. Lo que los médicos habían estimado como semanas se convirtió en meses. Los meses en años.

Su padre, **Juan Caamaño**, lo explicó con una claridad que no

necesita traducción: «Cuando un tumor no está investigado, tenés dos opciones: o esperás o intentás luchar para que se avance». La familia eligió la segunda. Y eligieron hacerlo en público, con nombre y apellido, sin esconder el miedo.



Después de seis años de lucha, su madre escribió: «Entiendo que hay misiones que no todos pueden cumplir, y tú, con sólo tu existencia, estás cumpliendo una de las más grandes: enseñarnos a vivir. A vivir de verdad».

Así nació la cuenta de Instagram de María, gestionada junto a sus padres y su hermana, donde miles de personas siguieron cada quimioterapia, cada resultado, cada pequeña victoria y cada recaída. La llamaban «**la princesa futbolera guerrera**». Y era algo que ella llevaba como un escudo.

La Eurocopa, la copa en alto y la noche que España se detuvo

Julio de 2024. Berlín. La selección española acaba de ganar la Eurocopa y en los festejos del Cibeles madrileño hay una niña de 12 años con el trofeo en las manos. **Álvaro Morata**, el capitán, la sostiene desde atrás. Los jugadores la rodean. La multitud enloquece.

Fue **Álex Baena** quien la invitó a sumarse a la celebración. **La imagen de María levantando la copa dio la vuelta al mundo en minutos.** Pero lo que muchos no sabían –o preferían ignorar– era que esa niña llevaba cinco años peleando contra un cáncer que no tenía cura establecida y la esperanza en el horizonte era algo más que difusa.



Momento de gloria para María Caamaño, cuando levantó la Copa con la selección española de fútbol.

Morata se lo dijo delante de todos, con el micrófono abierto: «Al final nosotros jugamos al fútbol, pero vuelvo a repetir: vos nos enseñás cada día lo que es luchar de verdad en la vida y lo que es ser un superhéroe de verdad. Por eso te quiero dar las gracias acá, delante de todo el mundo».

La Sonrisa de María: una causa que se convirtió en movimiento

La asociación «La Sonrisa de María» no nació de un plan estratégico ni de un equipo de comunicación. Nació del dolor convertido en acción. La familia Caamaño entendió que la única forma de darle sentido a tanto sufrimiento era que sirviera para que otros niños no vivieran lo mismo.



En septiembre de 2025, María y su mamá participaron en la Eucaristía de canonización de San Carlo Acutis, bajo el cielo de San Pedro y junto a Su Santidad el Papa León XIV.

María recibió el **Premio Castilla y León de los Valores Humanos y Sociales 2024** por el proyecto solidario de su asociación,

para la recaudación de fondos destinados a la investigación contra el cáncer, así como por su «bondad, generosidad, fortaleza y empatía».

Su padre, Juan Caamaño, resumió el espíritu de todo: «Nos metimos en esto porque las familias necesitan ayuda, para que se sepa que hay enfermedades que no están investigadas».



mariacmfutbolera

Hospital Universitario de Salamanca (Clínico)



Hoy la analítica no ha sido buena y me ha tocado quedarme ingresada.

Estos días están siendo un poquito complicados.

Aquí estamos viendo el fútbol mi tata y yo, hoy con el corazón dividido por nuestros amigos.

Gracias por todos vuestros mensajes y por todas las cosas bonitas que me mandáis 🤗



Les gusta a alvaromorata y personas más

Hace 2 días

«No se olviden de sonreír», decía siempre la pequeña. Dos días atrás, el último posteo. Su situación había empeorado, por lo que ingresó al Hospital Universitario de Salamanca, donde falleció el jueves 16 de abril.

El último partido: 2.392 días después

Ayer, jueves 16 de abril, la familia escribió en su : «**Hoy no es María quien os escribe, hoy os escribimos su equipo titular.** Después de lo mucho que disfrutó con su tata viendo el partido de sus equipos y amigos, la situación de María empeoró bastante y ha estado luchando mucho, hasta el último segundo para seguir adelante. Pero **estas cosas no se pueden controlar. Desde esta mañana, María ya está descansando**».



Con esta foto compartida en la cuenta oficial que representó y documentó en Instagram la lucha de María, la de sus peluches abrazados («Buhita» y «Osito»), su familia la despidió ayer con el corazón roto. *«Solo podemos pedirnos que sigáis rezando por ella, y por nosotros. Para que la sigamos sintiendo tan cerca como os sentimos a vosotros»*, escribieron. Tenía 13 años. Los médicos le habían dado 15 días, pero ella logró jugar 2.392.

Las despedidas: el fútbol llora a su princesa

Las reacciones llegaron en minutos. El primero en romper el silencio fue **Gonzalo Caballero**, el torero sevillano de 34 años que la noche anterior había podido darle un último beso.

«Jamás vi a nadie luchar contra la adversidad como tú lo hiciste», le escribió en un desconsolado posteo.



gonzalocaballero • Seguir



gonzalocaballero Con el corazón roto y el alma partida en mil pedazos cuesta asumir que ya no estás aquí. Mi querida Princesa @mariacmfutbolera , la sonrisa más bonita que jamás pisó la Tierra. Anoche volviendo a casa por carretera después de darte un último beso trataba de encontrar una explicación a tanto dolor. Dios te envió a este mundo con una misión y era enseñarnos que ante la mayor adversidad siempre había que sonreír e intentaré estar a la altura de ello...



Les gusta a giansimeone y personas más

Hace un día

La despedida del torero Gonzalo Caballero: «*Dios te envió a este mundo con una misión y era enseñarnos que ante la mayor adversidad siempre había que sonreír*».

«Con el corazón roto y el alma partida en mil pedazos cuesta asumir que ya no estás aquí. **Mi querida princesa, María, la sonrisa más bonita que jamás pisó la Tierra**», escribió. Y después lo que muchos guardaban como un número casi imposible: «Los médicos dijeron que no duraría más de 15 días y sonrió durante 2.392».

Álvaro Morata publicó una foto en blanco y negro y escribió: «**Cuántas cosas nos has enseñado, María. Siempre luchando, siempre con dificultades, pero siempre con esa preciosa sonrisa. Gracias a ti he aprendido muchísimo. Algún día nos volveremos a ver**».



Álvaro Morata le agradeció a la «princesa guerrera futbolera» todo lo que le enseñó en su desconsolada despedida en Instagram.

Álex Baena, jugador del Atlético de Madrid, escribió: «Descansá, María, gracias a la vida por haberme cruzado en tu camino». El Atlético se quiso despedir de ella. También el Sevilla FC. El presidente de Castilla y León, **Alfonso Fernández Mañueco**, lo sintetizó en una línea: «**El cielo tiene ahora la sonrisa más bonita**». Y la selección española publicó un video con imágenes de aquella noche gloriosa del Cibeles.



El último adiós de Alex Baena: *«Gracias a la vida por haberte puesto en mi camino»*.

El cáncer la persiguió durante seis años. Le robó los partidos, los entrenamientos, el sueño de ser futbolista. No pudo quitarle la sonrisa ni la lucha. Nos alumbró con la inspiración como legado.

La última frase del comunicado de su familia dice todo: *«Seguid sonriendo, y ahora con más fuerza aún por ella. Sin investigación no hay vida»*. **María Caamaño Muñoz. 13 años. 2.392 días bien jugados.**

Fuente: Gente.